

La obra dramática de Buero Vallejo suele dividirse en tres etapas, que van presentando una complejidad progresiva:

- 1ª etapa (1949-1957), llamada existencial y también realismo, costumbrista. Las obras presentan como rasgo fundamental la verosimilitud, un espacio escénico que es reproducción de lugares reales, caracteres de personajes muy bien perfilados a través de los diálogos, dejando ver los conflictos que suceden. En esta etapa el autor suele respetar las tres unidades del teatro clásico (planteamiento, nudo y desenlace), de ahí su división en tres actos. A esta época corresponden Historia de una escalera (1949), En la ardiente oscuridad (1950)... En esta etapa quiso introducir innovaciones técnicas. Algunas afectan al espacio escénico, para ello buscó lugares insólitos para desarrollar sus conflictos, como una escalera, una azotea... En otras, el objetivo es que el espectador viva de manera más eficaz la experiencia de la falta absoluta de luz, así obliga a apagar todas las luces del teatro, incluidas las de los pilotos de seguridad de la sala.
- 2ª etapa (1958-1968), llamada social (por los temas que trata como la injusticia, la represión, la libertad) o también etapa histórica (en ocasiones emplea personajes o episodios históricos como espejo en el que mirar la realidad de la España franquista para tratar problemas de plena actualidad). En esta etapa da un giro a su producción. En las obras que integran este nuevo teatro ya no importa la reproducción de la realidad, aparece la discontinuidad temporal y el lugar escénico se convierte en un lugar abstracto. A esta época corresponden obras como El tragaluz (1967). A través de estas nuevas técnicas que se utilizan para hacer un análisis del pasado histórico del país, Buero enuncia otra cuestión: el destino de un pueblo en una sociedad injusta.
- 3ª etapa (Desde 1968), se mantiene la temática social y política, pero a través de una escritura más experimental, acorde con la tendencia de la época. A esta época corresponden La fundación, La detonación. En esta etapa utilizará los llamados "efectos de inmersión" donde el espectador no ve la realidad, sino la versión que de ella tiene un determinado personaje tarado o disminuido. En algunas obras, se ve a los personajes con el rostro cubierto de máscaras como símbolo de la hipocresía social.

## 2) Historia de una escalera

Fue estrenada en el Teatro Español de Madrid la noche del 14 de octubre de 1949 (fecha clave del teatro y de la literatura española de posguerra) con un enorme éxito. También este mismo año recibe el Premio Lope de Vega.

### a) Argumento

La obra cuenta la vida de tres generaciones de familias humildes que viven en una misma casa. En su escalera durante tres décadas, estos habitantes coincidirán para mostrar sus anhelos y fracasos, sus encuentros y desencuentros, sus sentimientos solidarios y envidias, sus esperanzas y desilusiones, sus amores y celos. La escalera será, por tanto, el marco en el que se presentarán los conflictos del ser humano consigo mismo y con la sociedad en la que habita.

### b) Temas

En Historia de una escalera, Buero intenta trasladarnos una visión realista de la vida española de la primera mitad del siglo a través de una imagen amarga del sufrimiento humano. El sufrimiento es inherente a la existencia de sus personajes.

La impotencia, el fracaso y la frustración acompañan desde el comienzo a los protagonistas, quienes intentan, en vano, salir de la precaria situación en la que se encuentran. El medio social en el que se desenvuelven y sus propias circunstancias personales les impiden realizar sus ambiciones.

En la obra se presenta la vida de tres generaciones en un proceso cerrado y cíclico, caracterizado por la alternancia de dos estados anímicos: la desilusión y el fracaso, aunque al final parece que Fernando y Carmina hijos podrán romper el círculo antes de que también a ellos les alcance el fracaso colectivo.

Buero desarrolla, paralelamente, una serie de motivos secundarios que concurren en el tema de la frustración colectiva: la pobreza, la fuerza del destino, la falta de sinceridad, la incompreensión...

- El drama presenta como tema fundamental el fracaso individual y colectivo repetido a lo largo del tiempo. Por esa escalera suben y bajan durante treinta años tres generaciones de personajes en busca de unos proyectos, ilusiones y promesas que acaban en frustraciones y desengaños. Las razones de estos fracasos se deben sobre todo al determinismo del medio en el que viven estos

personajes y a su falta de coraje y voluntad para luchar por sus anhelos. En algunos casos es el amor el sentimiento que queda convertido en desengaño, celos y rencor. En otros casos el afán de cumplir los sueños o de mejorar socialmente. Pero también aparece a modo de esperanza el tema de la solidaridad posible entre tanta miseria física y moral.

- **El amor** es otro tema fundamental en Historia de una escalera y es, ante todo, un drama de amor, el drama del amor frustrado.

La inautenticidad en el amor es uno de los componentes fundamentales de la obra; pero aunque el fracaso amoroso sea uno de los motivos más llamativos de la frustración de estos seres, existen otros aspectos derivados de su falta de sinceridad.

Los jóvenes traicionan al amor, al ser infieles tanto a sí mismos como a los demás. El mal comienzo de cada uno de ellos provocará su fracaso final. Fernando ama a Carmina y aunque es correspondido por ella no es capaz de luchar (trabajar) por su amor cuando llega el momento. En el acto segundo podemos ver que Fernando se ha casado con Elvira, que ya le "perseguía" en el acto primero.

Carmina acepta la proposición de Urbano, el cual, aun sabiendo que la muchacha ama a Fernando, se aprovecha del incierto futuro que a ella se le presenta para hacerla su esposa. Carmina se casa con él por evitar la soledad.

Hay otro tipo de relación amorosa cuyos protagonistas son Pepe (hermano de Carmina) y Rosa (hermana de Urbano). Su relación también está destinada al fracaso, a pesar de que, al menos por parte de la mujer, es una relación sincera. La diferencia estriba en que Pepe y Rosa no están casados; además él no trabaja y pretende que Rosa le mantenga.

Por último, podría ser que, gracias a su amor, Fernando y Carmina hijos lleguen a ser felices.

- **El tema social:** aunque de pasada, a lo largo de los dos primeros actos se alude a algunos aspectos de la situación social y sindical de los años 20. Y, aun cuando no hay referencias a la Guerra Civil española (1936-1939), el espectador de 1949 sabe que la guerra ha transcurrido entre el segundo y el tercer acto.

Los personajes de la historia de Buero han sido incapaces de rebelarse contra el sistema, y acaban instalándose en él definitivamente sin conquistar ninguno de sus sueños.

Se observan a lo largo de la obra diferencias de clase. Existe un cierto enfrentamiento clasista entre los personajes, ya que el único vecino que sobresale por su mejor situación económica es Don Manuel. No obstante, puede considerarse a todos los personajes dentro de la clase media-baja.

La diferencia entre Urbano (obrero) y Fernando (dependiente) es mínima, aunque, en cierta ocasión, Elvira recrimina a su marido por dirigirse a «esa gentuza» (refiriéndose a todos los vecinos, especialmente a Urbano y Carmina). Este desaire responde claramente a motivos sentimentales y quizá a que Elvira se siente molesta porque ella misma ha descendido socialmente al casarse con Fernando, quien, por su parte, no ha logrado mejorar a pesar de la ayuda económica de su suegro.

En las escenas como la del cobro del recibo de la luz se nos muestran las dificultades económicas cotidianas de los inquilinos. Unos consumen bastante más electricidad que otros, sobre todo teniendo en cuenta el número de personas que viven en cada casa.

Don Manuel y su hija han de pagar el doble que la familia de Generosa, compuesta por cuatro personas, pero ello no les causa el menor problema. No sucede lo mismo con los demás inquilinos, para quienes la factura de la luz constituye una carga, hasta el punto de haber quien no puede responder al cobro.

- **El tiempo, desengaño vital** es otro de los temas importantes: el paso inexorable del tiempo revela el fracaso de estos seres que, como ellos mismos presienten ya en el primer acto, jamás verán realizadas sus ilusiones juveniles. Buero consigue transmitir al espectador la sensación de que el tiempo transcurre con lentitud (ya que los sucesos acaecidos en cada acto son totalmente cotidianos y carecen, en principio, de interés) y, al propio tiempo, con rapidez (dados los grandes periodos (diez y veinte años) entre un acto y otro)

Con ello deja entrever que los días y los años transcurren sin que nada cambie, excepto los